

En estos momentos en que, mediado el otoño, prácticamente la cosecha de la patata en nuestra zona está recogida (e incluso en muchos casos, - vendida), sigue siendo la patata protagonista de muchas conversaciones - entre los agricultores.

Esta Revista, en su afán de tratar temas de la máxima actualidad y - del momento, pretende dar una vaga y somera idea sobre la importancia, - origen, difusión y selección del preciado tubérculo. Como es natural, no trata de exponer nada nuevo, pues sobre el tema saben más nuestros paisanos, expertos "artesanos" de la agricultura, pero estas líneas les recordarán ideas , quizás olvidadas, y les distraerán unos momentos en su duro - quehacer cotidiano.

La Patata: Solución al problema del hambre.-

La insignificante patata, siempre menospreciada por las personas - caprichosas que guardan dieta, podría ser la clave para aliviar el hambre de la humanidad.

La patata tiene potencial de ayuda para resolver la carestía de ali- mentos en el mundo, especialmente en países en desarrollo.

La productividad de la patata, en términos de calorías y proteínas por hectárea, es considerablemente más elevada que la del trigo o la del arroz, las dos gramíneas líderes en la alimentación del mundo. Quizás se haya sobrevalorizado la producción cerealista en detrimento de la producción de patata, cuando, en realidad, posee una mayor productividad y un mejor valor nutritivo. La patata es rica en carbohidratos, necesarios para producir energía.

En razón de su zona de cultivo, puede considerarse la patata como - alimento de pobres o de ricos. En Bangladeh, por ejemplo, es un artículo de lujo. En muchos países en desarrollo, los caprichos en materia dietética o la elevada presión de los vendedores de otros alimentos, han sido - responsables del bajo consumo "per cápita" de la patata.

Quizas habria que reconsiderar el papel de la patata como un alimento de utilización mundial y colocar en una posición más prominente la expansión de su cultivo en relación con la producción de los cereales o la ganadería.

La patata de siembra:

Para una buena producción de patata de consumo, es de sumo interes disponer de buena "simiente". La patata de siembra se produce en las zonas declaradas - aptas para tal fin por el Ministerio de Agricultura, y en estos momentos estas zonas están situadas en las provincias de: Alava, Burgos, La Coruña, Lugo, Navarra, Orense, Palencia, Santander y Segovia.

La patata que en el momento actual se comercializa como patata de siembra para producir directamente patata de consumo, se denomina: Patata de Siembra Certificada B, y se denomina así aquella patata que procede de cultivos que han sido - controlados por el Instituto Nacional de Semillas y Plantas de Vivero (INSPV), - quien procede a su etiquetado y precintado, presentandose al mercado debidamente envasada en sacos nuevos de 50 Kgs. de peso neto.

La actitud de esta patata para su siembra y el éxito de la futura cosecha, se basa en el cumplimiento de unas condiciones mínimas de sanidad, vigor vegetativo y pureza de la variedad.